MIRADAS desde la Pedagogía Sistémica y desde la Filosofía¹

Conversación entre Carles Parellada e Iñaki Andrés

Este texto recoge la conversación entre Iñaki Andrés, maestro vinculado a F3-18, y Carles Parellada, uno de los impulsores más conocidos de la Pedagogía Sistémica en Cataluña. El objetivo, reflexionar juntos sobre los posibles puentes entre ambas disciplinas a partir de la actividad en la clase.

Iñaki.- Estamos en un momento en que ya no consideramos la filosofía como un trabajo mental. La gente que hace filosofía en la escuela juega mucho con todo tipo de situaciones, con el movimiento, con los sentidos, con la creación y la expresión, no sólo lingüística. Pensamos que más o menos sabemos cómo trabajar para que niños y niñas elaboren colectivamente un pensamiento mejor, se interroquen, aprendan de los errores... Intentamos también acoger a todo el mundo en este trabajo, que cada niño y cada niña se sientan partícipes de la comunidad, de una investigación colectiva, que no haya exclusiones. Como profesionales que incorporan las herramientas que nos proporciona la filosofía podríamos decir que a pesar de aprender cada día y de tener todavía mucho camino para recorrer, pisamos algunas bases firmes y contrastadas. Pero más allá de esto, como educadores y educadoras nos encontramos con que a menudo sabemos poco del mundo interior de las criaturas, de sus emociones, de todo aquello que les está influyendo a la hora de construir su pensamiento. Necesitamos ampliar nuestra mirada. Parece, intuimos, que la Pedagogía Sistémica aporta una perspectiva enriquecedora y que liga mucho con la manera de proceder en el aula que impulsa el Proyecto Filosofía 3-18.

Carles.- Hay que decir que el discurso que hacemos actualmente está tan mezclado con otras cosas que alguien podría decir: ¿esto es Pedagogía Sistémica?

I.- En todo caso, necesitamos personas que nos hagan pensar, nos hacen falta nuevas perspectivas, plantear las viejas cuestiones desde otros puntos de vista. Hay personas que nos ayudan a iluminarlas con referencias literarias o artísticas, con imágenes que despiertan analogías que nos ayudan a comprender. El esfuerzo de la filosofía es un esfuerzo para comprender en profundidad y expresar con rigor. Queremos ayudar a construir un pensamiento muy fundamentado en criterios consistentes, más personal y creativo, cuidadoso con la vida y respetuoso con los otros.

C.- Lo que yo veo es que la propuesta del Proyecto de Filosofía ofrece como una especie de matriz, de estructura y de metodología que son importantísimas para ordenar la construcción del pensamiento. Pero después sería un problema que esta matriz se convirtiera en la finalidad del trabajo educativo.

¹ Publicado en el *Butlletí Filosofia 3/18* n. 101. Diciembre 2014. GrupIREF



I.- ¿En qué sentido lo dices?

C.- El trabajo de filosofía parte del diálogo que se genera en la clase, ¿no?. Al final, todo el trabajo que hacemos se basa en la importancia del lenguaje, en comprender bien lo que nos está diciendo el niño. Yo diría que lo que aporta la Pedagogía Sistémica tiene mucho que ver con... Bien, yo uso mucho una frase que no sé si la subscribirían muchas personas de la Pedagogía Sistémica, que es: *Nada de lo que dice una criatura está equivocado*. Ningún pensamiento, ninguna verbalización, ninguna expresión, sea emocional o corporal, está equivocada. La cuestión es entender qué hay detrás de esta expresión.

I.- Quieres decir, ¿qué nos está diciendo en realidad?

- **C.-** iSí! Y, entonces, la Pedagogía Sistémica ¿qué hace? Pues dice: detrás de esta expresión hay un mundo que puede estar muy lejos de nosotros, que puede tener que ver con cosas que hay en el inconsciente. Que puede tener que ver con patrones del sistema familiar, que ni siquiera son creaciones propias: la criatura las coge del propio sistema, pero lo hace simbólicamente, de una forma encriptada. Muchas veces esta expresión resulta lejana a la realidad de aquello que se está haciendo en la clase. Para mí, lo que decías de lo colectivo, de la investigación colectiva, sería: en vez de esperar una respuesta concreta o, en vez de ir hacia una respuesta concreta, cómo construimos un tipo de conversación, un ágora que permita a los niños entrenarse en el descubrimiento del sentido de lo que han expresado.
- **I.-** Desde la Filosofía, nos interesa que se entrenen en pensar basándose en criterios consistentes, pertinentes respecto al contexto que se trate, que tengan rigor en la formulación de sus conceptos y juicios, que tengan una mirada propia y no hagan seguidismo a otros... Planteamos o hacemos patentes situaciones que hagan mirar, analizar, comparar, valorar, establecer relaciones, descubrir supuestos, prever consecuencias, reformular conceptos... desarrollar en definitiva las habilidades de pensamiento.
- C.- Ponéis el foco en la construcción del pensamiento.
- **I.-** Sí, sí, ésta es la tarea: la construcción colectiva del pensamiento en el diálogo a partir de las aportaciones de los niños. Centrados en ellos, más que en el tema, en el programa o en el currículum. Y también hay que decir que las expresiones fuera de lugar, o erróneas, o que incluso puedan parecer disparatadas, son una fuente preciosa de "material de trabajo". iCuántas veces es gracias a los errores, a las distracciones, que podemos avanzar! Analizar el *error* -para simplificar- nos permite darnos cuenta de muchas cosas. No se trata de juzgarlo o de rechazarlo, sino de transformarlo en fuente de conocimiento. Una niña de la clase lo expresaba así en una valoración: "*Me gusta hacer filosofía porque cuando te equivocas aprendes otra cosa."*
- C.- Nosotros ponemos el foco no tanto en la construcción del pensamiento como en la elaboración de sentidos que permitan una mejora del bienestar. Cuando una criatura repite una idea o "sale por peteneras" nosotros interpretamos que no se está equivocando, sino que está queriendo expresar algo que aún no tiene una lógica que pueda ser compartida. Mientras aquello le está inquietando, yo puedo ayudarle a ordenar ideas; pero si no le ayudo a entender qué es lo que lo mueve a expresar esto,



entonces continúa el malestar. Entendemos que de alguna manera hay ideas que emergen, no para descubrir algo, sino para elaborar un proceso de desarrollo. Nosotros centramos mucho la atención en el sentido. Si captamos y acogemos este sentido, lo que hacemos es apoyar la parte que viene de este mundo inconsciente para que su alma, su corazón, se calme y, por lo tanto, esté en disposición de entrar en esta dinámica de conversación desde el conocimiento. No sé si me explico. Te pongo un ejemplo. Una criatura le pide a su madre constantemente: "Mamá, déjame hacer mi camino, déjame hacer mi camino". Y la madre contesta: "¿Qué camino?". Entonces investigas un poco y resulta que en su sistema familiar ha habido gente que ha viajado y ha viajado muy lejos. De alguna manera, pasa todo el día mirando el horizonte, dedicando mucho tiempo a no hacer nada porque está viajando y averiguando un futuro... Y sale esta criatura: "Déjame hacer mi camino, déjame hacer mi camino." Y constantemente está buscando brújulas, dibujando mapas, no sé qué... Esta frase que dice, fuera de contexto es una sandez, pero si le encontramos el sentido le da una potencialidad extraordinaria a la criatura. Porque si le ayudamos a situarse dentro del contexto de la historia familiar, entonces puede usar todo este potencial como una creación, pero si no, se convierte en un freno.

- **I.-** Je, je... me recuerda a un amigo mío de Zaragoza que de pequeño se pasaba el día distraído, haciendo mapas y dibujando territorios inventados, y después se ha convertido en un gran viajero en lo pedagógico y en lo geográfico.
- **C.-** Pero ahora imagina que tú le dices: "Oye, mira, déjate estar de historias que ahora toca tal cosa...". Entonces él tiene que hacer una doble contabilidad en su vida, ¿no?, que es lo que pasa generalmente en la escuela. Muchos niños acaban haciendo una doble contabilidad, o sea, por un lado tienen lo que se espera de ellos, lo que la escuela propone, y por otro lo que les mueve a ellos, que no saben qué es. Ayudémosles a descubrir qué es para que lo puedan llevar al mundo de la escuela y lo puedan convertir en un valor.
- I.- Y ayudémosles a descubrirlo también desde el respeto de los otros. Porque si no...
- C.- iEstá claro! Es que esto se tiene que hacer en grupo. Este es el valor de la escuela.
- **I.-** Es muy importante, pero hay un tema difícil, cuando menos complejo. El grupo acoge, socializa, ayuda a entender, sí. Pero también puede anular. Necesitamos ser aprobados por el grupo y nos adecuamos a sus expectativas. En cada etapa con sus características. En algunas, como en determinados momentos de la pubertad y de la adolescencia, la fuerza y la influencia del grupo son decisivas. ¿Qué piensan de mí? Construyo cómo tengo que ser en función de cómo soy, pero también de las expectativas del grupo. En una encuesta en clase, ante la pregunta: "Qué música te gusta?", una niña respondía: "A mí me gusta la música que les gusta a mis amigas...". A veces uno no se atreve a ser como es. Y esto también puede ser una fuente de sufrimiento.
- **C.-** Y esto es un objetivo básico. Porque si la escuela no resuelve esto... iqué fracaso! La escuela es la gran oportunidad... Porque después, si no, lo tienes que resolver a través de un proceso de terapia o de acompañamiento. O sea, la escuela es el espacio privilegiado para poder aprender a ser y a vivir como uno es, dentro de una comunidad y dentro de una cultura...



- I.- Está claro. Pero existen unos condicionantes: la presión de los currículums, las limitaciones para entrar en la vida de las familias, el tiempo, la misma actitud nuestra...
- C.- La escuela no es un espacio aséptico...
- **I.-** Y todo el mundo subscribimos la frase de que la educación tiene que estar centrada en los niños o que tenemos que considerar al alumno como una globalidad. Pero después también decimos aquello de que "a mí me pagan para enseñar, no para ser terapeuta o consultor familiar"; o, "yo con lo que pasa en casa no puedo hacer nada: a mí lo que me importa es que aprendan". Está claro que nos importa a todos, pero se hace difícil encontrar un equilibrio entre las actividades de enseñanza y aprendizaje y el contacto más profundo con el niño y su entorno. Entonces acabamos simplificando, nos lo miramos desde fuera y decimos: "Esta niña o este niño es así". En el mejor de los casos podemos entender, como tú dices, que necesitan elaborar simbólicamente tal o tal aspecto de sus relaciones familiares. Pero ante la imposibilidad de cambiarlo nos quedamos afuera, tenemos la fantasía de que somos un elemento neutro. Sospecho que aquí tenemos también un gran trabajo por hacer. Y esto quizás abre otra puerta: el trabajo de los educadores necesita ampliar la formación e incluir, además, elementos de análisis y de crecimiento personal.
- **C.-** Sí, hoy en día es así, no tenemos alternativa. Porque la necesidad que tiene la escuela de acompañar a los niños no tiene nada que ver con la demanda que tenía hace unos años de alfabetización, de formación instrumental, incluso de conocimiento e integración en una cultura. Ahora mismo ya no se trata de esto. Porque la información va tan rápida y los cambios son tan brutales que se necesitan otro tipo de contenidos y otra propuesta de relación educativa en la escuela.
- I.- ¿Cómo hacerlo? ¿Por dónde empezar?
- C.- Una cosa que me parece enriquecedora es que podemos partir de lo que ya hacemos. Hace años que se trabaja con una dinámica de clase o de diálogos como los de Filosofía 3/18 que son muy interesantes. De entrada para el objetivo de la construcción del pensamiento que hablábamos antes. Pero se podrían aprovechar para hacer de vez en cuando un tipo de supervisión o revisión conjunta de estos diálogos. Podrían haber diferentes fases: revisar las intervenciones, los procedimientos y la práctica de la filosofía, y después la supervisión de esto, ir a buscar otros sentidos más allá del que ha aparecido. Porque normalmente durante la acción misma no tenemos tiempo de procesarlo todo. O nos obligan los procedimientos propios de la filosofía, o bien nos obligan las circunstancias e imprevistos de cada día. Pero, cuando salimos de aquí y nos damos un tiempo de supervisión, y hacemos la lectura de todo esto, acabamos encontrando, seguramente, unas regularidades o unos sentidos que dentro de la situación nos han podido pasar desapercibidos. Yo creo en este aspecto. O sea, la formación personal y la formación de supervisión de la propia acción en este tipo de diálogos es fundamental. Y esto nos trae al tema de la documentación, que vo creo que es un tema que también en Filosofía 3/18 se tiene en cuenta, ¿no?. Documentar lo que pasa, lo que se dice o no se dice pero "se ve"...
- I.- Sí, hay una cierta costumbre de grabar sesiones, incluso de analizarlas con alguna otra persona. A veces también hay alguien más dentro del aula, aparte de quien está a cargo de la sesión.



- **C.-** Desde la visión de la Pedagogía Sistémica es muy interesante hacer una sesión de supervisión compartida de las cosas que han salido en el diálogo. Nos ha pasado a menudo que vamos a una clase y sólo mirando las fotos de los alumnos, aquello típico que hay colgado, decimos: "Este niño, ¿tiene algo que tenga que ver con una vinculación muy grande con tal tema?" Y después los maestros dicen: "iOstras, pero si a esta criatura le pasa esto...!" Es decir, estamos abriendo una dimensión de información nueva. Una información que la maestra tiene cada día delante pero en la que no se había fijado. Estoy imaginándome una pizarra con frases de los alumnos y como yo no estoy dentro de la conversación, como ella que está llevando la clase, puedo fijarme en otras cosas: "Esta frase, ¿podría tener que ver con tal cosa?" Y esto sólo lo permite una mirada externa que no está implicada directamente en la sesión y que puede hacer una lectura diferente... Y si la supervisión es en vivo o con una grabación se pueden ver la gestualidad, la entonación, el peso que tiene la palabra...
- **I.-** Sería un ejercicio interesante. Revisar una sesión de Filosofía desde una mirada sistémica...
- C.- Y se podría hacer a varias voces...
- **I.-** Desde la Filosofía nos interesa no tanto de dónde parte una intervención, sino cómo la podemos aprovechar para construir un juicio más ajustado, y simplifico mucho.
- **C.-** A la Pedagogía Sistémica, en cambio, le interesa de dónde proviene esta expresión, una frase, un gesto, una actitud..., con qué está relacionada, qué nos dice de los vínculos familiares, de los patrones de comportamiento y de relación... Todo esto, insisto, para poder entender mejor y ayudar al bienestar de los niños y de sus familias.
- **I.-** De la expresión hacia adelante y de la expresión hacia atrás. Me recuerda un episodio de *Kio y Gus*, el programa de F3-18 para el Ciclo Medio, cuando después de modelar un melocotón y una cabeza Kio dice a Gus: "*Tú empiezas por dentro y yo empiezo por fuera"* ... "*Yo no sabía hacerlo desde dentro"*. Y Gus: "*Ahora ya sabes hacerlo de dos maneras"*. Me parece una perspectiva enriquecedora. Y aunque no se pueda hacer completamente, siempre se puede empezar por poco...
- **C.-** Otra idea potente que me viene a la cabeza... En las expresiones de los niños aparecen muchos arquetipos, muchas imágenes de los mitos que forman parte de la cultura de cada territorio. Los arquetipos están ahí, forman parte de la historia de la humanidad. Pero, ¿cómo actualizamos estos arquetipos? Sería fantástico poder recoger estos arquetipos, o estas bases culturales, y actualizarlas para que sirvan para construir un nuevo futuro. Que el futuro no sea una repetición.
- **I.-** Sí. Y si creemos que la vida evoluciona, no habríamos de creer que los arquetipos no pueden cambiar nunca. Parece contradictorio.
- **C.-** Los arquetipos no los podemos eliminar fácilmente porque la humanidad los ha construido durante milenios. La relación entre el bien y el mal, por ejemplo... Hay cosas que forman parte profunda del ser humano. Pero ¿cómo las hacemos evolucionar al compás del tiempo? No del tiempo de ahora, sino del que les tocará vivir.
- I.- Como la naturaleza, quizás tendríamos que provocar mutaciones...



- **C.-** iExacto! ¿Cómo hacer emerger algo diferente dentro de los arquetipos que no podemos cambiar? Por muy buena intención que tengamos de decir: "Tendríamos que erradicar la polaridad entre víctima y agresor", sabemos que no podemos hacerlo. Pero, ¿qué tipo de conversación podemos construir con esta polaridad...? ¿O entre lo que está bien y lo que está mal? Sin caer ni en una ética de valores cerrados, ni en una libertad condicionada...
- **I.-** No... Haciendo... incluso adoptando una mirada, que también está inventada, que es la visión oriental -para simplificar- del bien y del mal. ¿Qué viene del bien y qué viene del mal? Alguien ha tenido un accidente, por ejemplo, qué cosa más grave, qué sufrimiento, pero en el hospital conoce una persona con quien se casa y encuentra una cierta felicidad. ¿Qué viene del bien y qué del mal? ¿Se ha equivocado la vida? Enlazo con aquella afirmación tuya del principio de que una criatura no se equivoca nunca.
- C.- La vida no está equivocada.
- **I.-** Quizás es que tenemos informaciones siempre incompletas porque no sabemos cuáles serán las consecuencias de cada hecho, de los más inocuos a los más difíciles.
- **C.-** La cuestión es que en el mundo adulto podemos llegar a trabajar todo esto porque tenemos estrategias. En el mundo de los niños, en cambio, esta información emerge encriptada en actitudes suyas, de sus padres, del sistema familiar... Y a veces esta manifestación está tan alejada de sus orígenes que no la entendemos. Dentro de la escuela, una de las cosas que intenta la mirada sistémica es comprender esto. Poder ponerle palabras, dar expresión a esta información que está tan escondida dentro de una manera de hacer que no es aceptada en el contexto.
- I.- De hecho, si somos capaces de generar un espacio en el cual podemos confiar, podemos agradecer las cosas, podemos tener una mirada más amplia... ya tenemos mucho ganado, ¿verdad?. No solucionamos la vida a nadie todavía, pero hay un camino que parece un poquito menos empinado.
- **C.-** Lo que pasa es que la escuela se tiene que convencer de que trabajar en estas cosas es un beneficio a medio y largo plazo extraordinario.
- **I.-** Sí, como cuando alguien dice: "Es que no tengo tiempo para hacer filosofía... Es muy interesante, pero no tengo tiempo." Y eso después de haber valorado que hacer filosofía en clase potenciaba que los niños pensaran mejor, fueran más razonables, se expresaran con más corrección, hicieran relaciones matemáticas más precisas...
- **C.-** Otro de los grandes problemas que tenemos es el control, o sea, intentar controlar lo que los niños aprenden, pero sólo aquello que es medible... Creo que las escuelas que superarán esto serán escuelas que se arriesgarán a hacer una apuesta a medio plazo: "No vamos a buscar resultados en dos o tres años, sino de aquí a siete u ocho." Claro que para ello se tiene que ser muy valiente y tal como están las plantillas tampoco es fácil...
- **I.-** Los condicionantes... Como las tendencias individualistas y tribales, que reviven con fuerza. Vivimos en un mundo complejo y difícil, a pesar de que a la vez existen potencialidades increíbles en mucha gente que mira hacia un cambio importante.



- **C.-** Hay un libro, "El vínculo", de Lynne Mc Taggart (Sirio Editorial), una periodista científica, que explica experiencias y trabajos de biólogos, psicólogos, etc., que echan por tierra la concepción tradicional de que nos tenemos que preocupar por nosotros. Todo ese mito del gen egoísta. Muchas y muy potentes investigaciones muestran la importancia de los vínculos con los otros para la supervivencia. Pero no se difunden de forma suficiente ni forman parte de los procesos formativos... Entonces se está perdiendo una potencialidad extraordinaria de cambio, porque en el fondo, en gran parte no interesa.
- I.- Oh, está claro. Lo vemos también de forma modesta con el Proyecto Filosofía 3-18: ¿por qué no se le da más apoyo? ¿Por qué la administración y la sociedad no le dan más apoyo? Porque en el fondo va en contra de...
- **C.-** Va en contra del *statu quo...* Pero hay redes extraordinarias de solidaridad que muestran cómo se multiplica la generosidad. Si esto se pudiera hacer en el contexto de la escuela... Pequeños experimentos, fortalecer situaciones de cooperación... Se generaría una potencialidad extraordinaria. Pero está claro, esto requiere voluntad, tiempo, maestros formados...
- **I.-** ...convencimiento de que esto es importante y ser pesados, insistir, que cuando uno se canse continúe otro...
- **C.-** Y después, yo creo que hace falta una cosa muy importante en las escuelas e instituciones que es eludir el conflicto ególatra. Se hace demasiado difícil encontrar complicidades, confiar en que los otros lo hacen lo mejor que saben, que no van en tu contra...
- **I.-** Bueno, a veces no hay lucha pero hay un conformismo esterilizador: "Tú no te metes conmigo y yo no me meto contigo".
- **C.-** Sí, pero esto es el resultado del miedo, en el fondo. Yo diría que cuando hay conformidad es porque, probablemente, se quiere evitar la confrontación y la única solución que se ve es retirarse. Aquí tienen un papel decisivo los equipos directivos. Se trata de favorecer que haya diferentes miradas en los centros.
- **I.-** Bien, Carles, ¿te parece que sinteticemos algunas ideas de lo que hemos ido diciendo? Lo podríamos hacer reformulando cada uno lo que ha dicho el otro.

C.- iIntentémoslo!

- **I.-** La Pedagogía Sistémica se centra en la relación de las criaturas con todo el sistema familiar, escolar, de grupo... Quiere entender el origen y el significado profundo de lo que dicen para así poder intervenir en los sistemas y aumentar el bienestar.
- **C.-** La Filosofía también parte de lo que los niños y niñas aportan y lo trabaja para mejorar el pensamiento en una triple vertiente crítica, creativa y cuidadosa. Y evidentemente, esta es una tarea colectiva.
- **I.-** Me gusta tu expresión de la doble contabilidad de las criaturas en la escuela. Por el contrario, la escuela tiene que ser el lugar privilegiado, el ágora donde poder trabajar



las cuestiones centrales de la vida de los niños.

- **C.-** Has insistido en los condicionantes y en las presiones por la instrucción y por la conformidad, pero a pesar de todo, también comparto que la escuela puede y tiene que generar espacios de confianza.
- **I.-** Las criaturas no se equivocan nunca, dices. Sus palabras esconden una lógica aún por descubrir y poder compartir. Esto me abre los ojos desmesuradamente.
- **C.-** Me alegra el ejemplo de aquella niña que manifiesta no tener miedo a los errores en las sesiones de Filosofía. Efectivamente, nada está equivocado para hacer crecer la vida.
- **I.-** Encuentro muy sugerente la idea de la supervisión, del análisis conjunto de sesiones de filosofía con la aportación de la mirada sistémica.
- **C.-** Estoy de acuerdo también en que se necesita una nueva formación del profesorado que incluya el "crecimiento personal". Sólo así podremos proponer a nuestros alumnos nuevos modelos de relación. Los paradigmas que aún dominan hoy día ya no sirven para el futuro.
- **I.-** Citas los arquetipos que nos modelan y condicionan, y esto abre un campo muy rico de observación y reflexión para propiciar cambios, como por ejemplo huir de la sombra del "gen egoísta" y de los planteamientos ególatras basados en el miedo a los otros, a lo diferente. Hemos de colonizar el espacio de los vínculos, de los contactos, en la línea de las investigaciones recogidas por McTaggart.
- **C.-** Hay que insistir y poner énfasis en el trabajo colectivo, incluso con la necesidad de diferentes miradas que no tan sólo convivan, sino que se relacionen y se enriquezcan mutuamente, aceptando incluso la confrontación. Sólo así podremos sobrevivir y a la vez aumentar el bienestar. No sólo el de los niños, también el nuestro.

POSIBLES LUPAS:

Nada de lo que dice una criatura está equivocado (final p. 1)

Descubrir el sentido profundo que para los niños tienen el que dicen (p. 2)

Muchos niños acaban haciendo una doble contabilidad en la escuela (1r tercio p. 3)

Revisar una sesión de filosofía desde una mirada sistémica (mitad p. 4)

¿Cómo trabajar con los arquetipos que nos condicionan? (mitad p. 5)

Generar en la escuela espacios de confianza y diálogo (mitad p. 6)



En resumen (mitad p. 7)

